

Salmos: Cerca de Dios #45

Contemplamos al Gran Rey

En esta temporada

- Parece que todos están hablando de Jesús
 - Su nacimiento
 - Por lo menos cómo lo quieren celebrar

A.1 Dios en la biblia dice cuál es una de las grandes diferencias entre un Cristiano y no-cristiano

- Regenerado y no-regenerado
- Salvo y no-salvo

Sus hijos contemplan a Jesús y ven Alguien

inmensurablemente glorioso

- Es un producto de lo que Dios hace cuando nos salva

2 Corintios 4 3 Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado, 4 en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. 5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos de ustedes por amor de Jesús. 6 Pues Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

Los que somos hijos de Dios miramos a Jesús

- En su Palabra
- Al adorarlo en canto
 - Y hablarle en oración

Y vemos el ser más glorioso

- Lo vemos por el Rey soberano que es
- Y es glorioso
 - Poderoso y majestuoso
- Es nuestro Salvador y nuestra Vida

No es así para los que no son hijos de Dios

- Al contemplar Cristo y perciben un olor a muerte

2 Corintios 2 14 Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta la fragancia de Su conocimiento en todo lugar. 15 Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios

entre los que se salvan y entre los que se pierden. 16 Para unos, olor de muerte para muerte, y para otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién está capacitado?

Los que no son hijos de Dios ven a Cristo

- Aun en sus seguidores
- Y sienten olor a muerte
 - No gloria

Es olor a muerte porque perciben su juicio

- Su afrenta a su soberanía
- La realidad que hay un Rey superior a todos
 - Y una ley suya que nada cumple

A.2 Hoy vamos a contemplar a Cristo juntos

- ¿Por qué?

Porque es un muy buen tiempo del año para hacer esto

- (Aunque todo momento es buen momento para contemplarlo)
- Pero es como si esta temporada fuera hecha para esto

Porque los que son salvos lo contemplan y ven gloria

- Lo mejor para nosotros es alzar nuestros ojos
 - Y contemplar a nuestro Salvador
- Recordar Quien es

Y porque el Padre invita a todos los que quieren recibir vida

- A contemplar a su Hijo

Juan 3 14 »Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre, 15 para que todo aquel que cree, tenga en Él vida eterna. 16

»Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna. 17 Porque Dios no envió a Su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. 18 El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

De la misma manera que

- Cuando estaban muriendo de la mordidas de serpientes en el desierto
- Y pudieron alzar su vista a la serpiente que Moisés alzó
 - Para recibir vida

Ahora Dios nos invita a levantar la vista de nuestro corazón

- Y contemplar su Hijo
- Quien fue alzado en la cruz
- Y recibir vida

Lo más glorioso que podemos hacer en contemplar a Cristo

- En el tiempo de Navidad
 - O siempre
- Así que esto haremos hoy

A.3 Hay muchos textos que podríamos usar para contemplar a Cristo

- En esta temporada del año vienen a la mente
 - Los de su encarnación y nacimiento
 - A la virgen Maria esposada a José

Pero hemos estado estudiando los Salmos juntos

- Y según el mismo Cristo

- Puedes encontrarlo en todas las escrituras
- Lucas 24

Entonces hoy vamos a leer algunos Salmos mesiánicos

- Salmos que predicen la venida del Rey rescatador

Y si los textos favoritos de esta temporada presentan al Niño
Jesús

- Al Bebé envuelto y acostado en un pesebre
- Adorado por ángeles y sabios viajeros y pastores de ovejas

Los Salmos mesiánicos presentan al Rey Jesús

- El Soberano que vino
- Se sacrificó para rescatar a su Creación
- Y ahora reina en la gloria

Idea grande: Jesús el gran Rey vino, se sacrificó y

ahora reina en gloria

B.1 Nos demuestra la misión por la cual Jesús vino al mundo

Salmo 40 6 Sacrificio y ofrenda de cereal no has deseado; Me has abierto los oídos; Holocausto y ofrenda por el pecado no has pedido. 7 Entonces dije: «Aquí estoy; En el rollo del libro está escrito de mí; 8 Me deleito en hacer Tu voluntad, Dios mío; Tu ley está dentro de mi corazón».

Los sacrificios de animales de antes no eran suficientes

- Para borrar el pecado y reconciliar al pueblo con Dios

Entonces vino Jesús

- Voluntariamente se ofreció

- Para hacer la voluntad del Padre
 - Y llegar a ser el Sacrificio perfecto

Sacrificio perfecto porque Él fue perfecto

- Obedeció perfectamente a Dios
- Así que en su muerte pagó por los pecados de otros
 - Porque Él no tenía los suyos propios

B.2 Nos enseña la pasión y entrega que Jesús tuvo a su misión

Salmo 69 4 Más que los cabellos de mi cabeza son los que sin causa me aborrecen; Poderosos son los que quieren destruirme, Sin razón son mis enemigos, Me hacen devolver aquello que no robé. 5 Oh Dios, Tú conoces mi insensatez, Y mis transgresiones no te son ocultas. 6 ¡No se avergüencen de mí los que en Ti esperan, oh

Señor, Dios de los ejércitos! ¡No sean humillados por mí los que te buscan, oh Dios de Israel! 7 Pues por amor de Ti he sufrido insultos; La ignominia ha cubierto mi rostro. 8 Me he convertido en extraño para mis hermanos, Y en extranjero para los hijos de mi madre. 9 Porque el celo por Tu casa me ha consumido, Y los insultos de los que te injurian han caído sobre mí.

Ardía con pasión por la gloria de su Padre

- Lo vemos cuando limpiaba el templo

También estaba consumido con entrega al Reino de su Padre

- Lo vemos cuando se quedó atrás en Jerusalen y sus padre lo dejaron
- Y durante toda su vida

- Tanto que su madre y hermanos pensaron que se había loco

B.3 Nos demuestra su agonía en su traición y rechazo

Salmo 69 16 Respóndeme, oh Señor, pues buena es Tu misericordia; Vuélvete a mí, conforme a Tu inmensa compasión, 17 Y no escondas Tu rostro de Tu siervo, Porque estoy en angustia; respóndeme pronto. 18 Acércate a mi alma y redímela; Por causa de mis enemigos, rescátame. 19 Tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi ignominia; Todos mis adversarios están delante de Ti. 20 La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy enfermo; Esperé compasión, pero no la hubo; Busqué consoladores, pero no los hallé. 21 Y por comida me dieron hiel, Y para mi sed me

dieron a beber vinagre. 22 Que la mesa delante de ellos se convierta en lazo, Y cuando estén en paz, se vuelva una trampa. 23 Núblense sus ojos para que no puedan ver, Y haz que sus lomos tiemblen continuamente. 24 Derrama sobre ellos Tu indignación, Y que el ardor de Tu ira los alcance. 25 Sea desolado su campamento, Y nadie habite en sus tiendas. 26 Porque han perseguido al que ya Tú has herido, Y cuentan del dolor de aquellos que Tú has traspasado. 27 Añade iniquidad a su iniquidad, Y que no entren en Tu justicia. 28 Sean borrados del libro de la vida, Y no sean inscritos con los justos.

Sufrió grandemente por la traición y rechazo

- De los mismos que había venido a salvar

- En la traición de Judas, su amigo y compañero
- Y la burla de los soldados que lo atormentaron

B.4 Nos demuestra la tortura de su muerte en la cruz

Salmo 22 1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

7 Todos los que me ven, de mí se burlan; Hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo: 8 Que se encomiende al Señor; que Él lo libre; Que Él lo rescate, puesto que en Él se deleita.

11 No estés lejos de mí, porque la angustia está cerca, Pues no hay nadie que ayude. 12 Muchos toros me han rodeado; Toros fuertes de Basán me han cercado. 13 Ávidos abren su

boca contra mí, Como un león que despedaza y ruge. 14 Soy derramado como agua, Y todos mis huesos están descoyuntados; Mi corazón es como cera; Se derrite en medio de mis entrañas. 15 Como un tiesto se ha secado mi vigor, Y la lengua se me pega al paladar; Me has puesto en el polvo de la muerte. 16 Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malhechores; Me horadaron las manos y los pies. 17 Puedo contar todos mis huesos; Ellos me miran, me observan. 18 Se reparten entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echan suertes.

Sufrió inmensurablemente en la cruz

- Por nosotros
- “Ser sacrificio” no fue solo un decir

- Actualmente derramó su vida con dolor indescriptible

B.5 Vemos cómo su muerte nos une con Él

Salmo 22 22 Hablaré de Tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré. 23 Los que temen al Señor, alábenlo; Descendencia toda de Jacob, glorifíqueno, Témanlo, descendencia toda de Israel. 24 Porque Él no ha despreciado ni aborrecido la aflicción del angustiado, Ni le ha escondido Su rostro; Sino que cuando clamó al Señor, lo escuchó.

Murió por nosotros

- Nosotros que por nuestra rebeldía lo rechazamos
- Y ahora nos llama „hermanos“

B.6 Nos demuestra la gloria de su resurrección

Salmo 16 8 Al Señor he puesto continuamente delante de mí; Porque está a mi diestra, permaneceré firme. 9 Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija; También mi carne morará segura, 10 Porque Tú no abandonarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que Tu Santo sufra corrupción. 11 Me darás a conocer la senda de la vida; En Tu presencia hay plenitud de gozo; En Tu diestra hay deleites para siempre.

Dios lo levantó de la tumba

- Le restauró a la vida después de su sufrimiento

B.7 Luego vemos la visión del Cristo ascendido a los

cielos

Salmo 68 17 Los carros de Dios son miríadas, millares de millares; El Señor está entre ellos en santidad, como en el Sinaí. 18 Tú has ascendido a lo alto, has llevado en cautividad a Tus cautivos; Has recibido dones entre los hombres, Y aun entre los rebeldes, para que el Señor Dios habite entre ellos. 19 Bendito sea el Señor, que cada día lleva nuestra carga, El Dios que es nuestra salvación. (Selah) 20 Dios es para nosotros un Dios de salvación, Y a Dios el Señor pertenece el librar de la muerte.

Ascendió a los cielos

- Y desde allí reparte su salvación
- Y desde allí ha enviado su Espíritu

- Y a través de Él, equipa a su iglesia

B.8 Nos enseña una visión del gran Rey

- Ascendido
- Reinando en gloria

Salmo 45 6 Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de equidad es el cetro de Tu reino. 7 Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; Por tanto Dios, Tu Dios, te ha ungido Con óleo de alegría más que a Tus compañeros.

Dios lo ha exaltado en gloria

- Y lo ha sentado sobre un trono
- Para que al nombre de Jesús
 - Cada rodilla se doble
 - En los cielos y la tierra

- Y cada lengua confiesa que Cristo es el Señor
 - Para gloria de Dios el Padre

B.9 Nos demuestra a Cristo en toda su gloria

- Como Rey, Sacerdote y Mesías

Salmo 110 1 Dice el Señor a mi Señor: «Siéntate a Mi diestra, Hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies». 2 El Señor extenderá desde Sión Tu poderoso cetro, diciendo: «Domina en medio de Tus enemigos». 3 Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente en el día de Tu poder; En el esplendor de la santidad, desde el seno de la aurora; Tu juventud es para Ti como el rocío. 4 El Señor ha jurado y no se retractará: «Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec». 5 El Señor está a Tu diestra; Quebrantará reyes en el día

de Su ira. 6 Juzgará entre las naciones, Las llenará de cadáveres, Quebrantará cabezas sobre la ancha tierra. 7 Él beberá del arroyo en el camino; Por tanto levantará la cabeza.

Jesús es el Rey poderoso

- Y es el Sumo Sacerdote que intercede delante del Padre por nosotros
- Y es el Juez que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos

B.10 Pone en alto al Rey

- Desechado por hombres
- Pero exaltado por Dios

Salmo 118 22 La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser la piedra principal del ángulo. 23 Obra del Señor es esto;

Admirable a nuestros ojos.

Jesús el escogido por Dios

- Rechazado por hombres
- Pero ahora el Ser más precioso y glorioso y majestuoso
 - Para los que ha rescatado

Aplicación: ¿Qué debemos hacer en esta navidad?

- Si Jesús es el Rey
 - Quien vino
 - Quien se sacrificó para rescatarnos
 - Y Quien ahora reina en la gloria

C.1 Debemos tratar al Hijo como el Rey que es

Salmo 2 1 ¿Por qué se sublevan las naciones, Y los pueblos tramam cosas vanas? 2 Se levantan los reyes de la tierra, Y los gobernantes tramam

*unidos Contra el Señor y contra Su Ungido,
diciendo: 3 «¡Rompamos Sus cadenas Y
echemos de nosotros Sus cuerdas!». 4 El que se
sienta como Rey en los cielos se ríe, El Señor se
burla de ellos. 5 Luego les hablará en Su ira, Y
en Su furor los aterrará, diciendo: 6 «Pero Yo
mismo he consagrado a Mi Rey Sobre Sión, Mi
santo monte». 7 «Ciertamente anunciaré el
decreto del Señor Que me dijo: “Mi Hijo eres Tú,
Yo te he engendrado hoy. 8 Pídeme, y te daré
las naciones como herencia Tuya, Y como
posesión Tuya los confines de la tierra. 9 Tú los
quebrantarás con vara de hierro; Los
desmenuzarás como vaso de alfarero”». 10
Ahora pues, oh reyes, muestren discernimiento;
Reciban amonestación, oh jueces de la tierra.
11 Adoren al Señor con reverencia, Y alégrense*

con temblor. 12 Honren al Hijo para que no se enoje y perezcan en el camino, Pues puede inflamarse de repente Su ira. ¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian!

- Jesús es el Rey glorioso
 - Y temeroso
- Y el temor del Señor es el principio de la sabiduría

A la luz de esta realidad: ¿Qué debemos hacer?

- Debemos rendirnos al Rey

C.2 Si no te has entregado a Jesús

- Por arrepentirte y bautizarte

El Rey te invita a hacer precisamente esto

- A doblar la rodilla y rendirte a su señorío

En el momento de arrepentirte y bautizarte

- Lo recibirás como tu Señor y Salvador
 - Y Él será el Rey de tu corazón y tu vida

En esta Navidad (y siempre)

- El Rey que vino
 - Te invita a entregarte a Él

C.3 Si ya te has entregado al Rey

- Contemplar su gloria es una invitación para nosotros también

A preguntarnos a nosotros mismos:

- ¿Qué área de mi vida no entrego al señorío de mi Rey?
- ○
- ¿Cuál es mi pecado persistente, lo que hago diariamente en desobediencia directa de mi Rey?

C.4 Ahora al tomar la Santa Cena

- Y recordar con el pan y el jugo
- Su muerte y su resurrección

Es un momento para decidir entregar esta área de nuestra vida
al Rey glorioso

- A arrepentirnos de este pecado persistente
- A decidir que ya no será parte de nuestra vida

Y al mismo tiempo le alabamos y agradecemos

- Por haber venido
- Y muerto en nuestro lugar